



RCF 4114

EL SUR - Concepción, lunes 15 de noviembre de 1993

p. 6.

Tribuna

El fecundo Daniel de la Vega 1892-1971

Diariamente, y en el último matutino de Santiago en el que escribiera, pueden leerse -o releerse- las breves crónicas de Daniel de la Vega. Antes de llegar ahí, había pasado su figura por la corrección de pruebas de "La Mañana" y de las revistas "Pluma y Lápiz" y "Zig Zag", de la que se convirtió en funcionario y que le publicara antologías comerciales, calificadas por Gabriela Mistral como "paso firme y triunfador en todos los caminos".

Sus primeros versos aparecieron en revistas literarias de efímeras existencias. Hasta que una noche se estrenó "El bordado inconcluso", y esa obra suya surgió como una profecía: sus versos y su obra dramática -verdaderos bordados literarios- no llegaron tan pronto a lo definitivo y debió continuar su producción, durante setenta años, para que se le reconociera su aporte a la poesía y a la escena y, sobre todo, a la prensa nacional.

"Con el paso calmo -recuerda Mario Cánepa Guzmán-, con sus noches embriagadas de charla y amistad, con su caminata hasta el hogar, en el sector que le correspondiera tenerlo, bajo el cielo lechoso de amanecidas roncaba en su cerebro las crónicas a escribir al día siguiente. No las redactaba para obtener premios, lo hacía para ser leído y porque era el motivo de su ser. Había nacido para escribir y esa vocación la mantuvo hasta sus últimos momentos".

Pero algunos galardones mereció su quehacer. En 1942 recibió el Premio Atenea, de la Universidad de Concepción, por su libro "Mansión desvanecida", y once años más tarde, desempeñándose como agregado cultural de la Embajada de Chile en Madrid, un llamado telefónico de la Rectoría de la Universidad de Chile le hizo saber que había obtenido el Premio Nacional de Literatura. En 1963, De la Vega contaba con 61 años y tenía a su haber una cuarentena de publicaciones entre obras líricas y teatrales. Luis David Cruz Ocarapo -penquista de tomo y lomo- había integrado el jurado, en representación del Ministerio de Educación.

En 1962 resultó distinguido por partida doble, cuando ya había jubilado como redactor de "El Mercurio". Primero, con el Premio Nacional de Periodismo y, meses más tarde, el Premio Nacional de Teatro. A propósito de este último, declaró entonces a EL SUR: "No conozco el movimiento teatral de hoy, porque no lo veo, desde hace diez años. Dejé de ser crítico. Le cobré horror a las butacas. Tenía que ir a todos los estrenos de cine y teatro. A veces llovía o estaba cansado. Pero tenía que ir de todos modos, aunque los niños estaban enfermos. Porque el periodismo es así y cobra con mucha facilidad la cuota máxima de sacrificios a sus leales enamorados. Fue entonces cuando le tomé horror a las butacas".

No obstante sus tres matrimonios -el primero con Rebeca Betes- Mario Cánepa destaca en su libro "Daniel de la Vega, el poeta y el ángel" no sólo la delicadeza, sino "el fino y afín que tuvo para unir a sus hijos, aunque fueran de madres diferentes", y a ellos consideraba como "sus mejores amigos".

El bordado de su vida concluyó hace una veintena de años, y para otro gran periodista y poeta, también fallecido, como Andrés Sabella, "escribir fue, desde su niñez, el sentido definitivo de su vida. ¿No habría logrado vivir de otra manera! Todo el ser lo aprendía a esto, como a Valle Inclán, porque el escritor es lo que saben ellos, el nombre para quien no existen más reñas que satisfacer que las cuartillas en blanco".

Miguel Ángel Díaz, en una semblanza, lo evoca como "la imagen viviente del último poeta romántico chileno, pues a tono con la época de comienzos de siglo usaba una larga cabellera, un ajustado levitón oscuro, que remataba en una capa de amplios pliegues tarnasolados, más la infaltable corbata plastrón o volandera".

Cuando la luce, siendo ya "dueño de todas las penumbras y de todos los rincones", sus crónicas -de "vastos resonancias"- continuaban leyéndose y nos regocijamos con su pasmosa fecundidad. Su bordado es, todavía, inconcluso...

Sergio Ramón Fuentealba

El fecundo Daniel de la Vega [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El fecundo Daniel de la Vega [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile